

## RONDA LA VIEJA



Vista del Teatro Romano de Acinipo, donde estuvieron las distintas dependencias del mismo, que existe en el sitio denominado «Ronda la Vieja», propiedad del Ilmo. Sr. D. Lorenzo Borrego Gómez

FOT. REYES



ILMO. SR. D. LORENZO BORREGO Y GÓMEZ  
Senador vitalicio FOT. KAULAK

ENTRE las bellezas prehistóricas de Ronda, que aún perduran en la región para estudio de eruditos y contemplación de profanos, aparece con caracteres indelebles de lo que fué floreciente población, las ruinas de *Acinipo* en el grandioso cortijo llamado «Ronda la Vieja», propiedad del ilustrísimo Sr. D. Lorenzo Borrego Gómez, senador vitalicio, y la mejor descripción de lo que ha sido y lo que es, dejamos á la pluma del competentísimo Sr. D. Antonio Madrid Muñoz, de cuyos lugares hizo luminosa Memoria, y que justamente le valió el título de correspondiente de la Real Academia de la Historia. He aquí unos de sus párrafos dedicados á la población romana, destruida por los vándalos de Sausenco, y donde está asentado el cortijo al que hacemos mención:

«Acinipo, ciudad rica y floreciente, ameno lugar de recreo durante los calores del estío, debió estar rodeada de bosques y jardines; atestiguanlo las cañerías de plomo y de piedra que el arado levanta incesantemente. Desde su elevada mesa, verdadero mirador de la baja Andalucía, descúbrese un panorama indescriptible, lo más erhiesto de las provincias de Córdoba, Granada, Sevilla, Cádiz y Málaga. Su férax campiña daba á montones el trigo y la cebada, sus viñas pingües cosechas de preciados vides. Una gran masa de población agrícola laboraba aquellos campos consagrados á Ceres, cuyas viviendas se revelan una legua antes del arribo á la propiamente llamada ciudad.

«Al cabo de los años mil... Acinipo resurge con



D. L. BORREGO Y GARCÍA DE LA SERNA  
Diputado á Cortes FOT. KAULAK



Cañada de Bernardo, en la zona del platino, de la Serranía de Ronda, cuyas aguas van al nacimiento del río Genal



Vista del "Puerto del Robledar" y "Fuentefría", que se encuentra en la zona del platino, de la Serranía de Ronda

toda la fuerza productiva de los pasados siglos. El intenso cultivo parcelario del *sortero* ha cambiado el aprovechamiento de la extensa y hermosa finca: sus beneficiosos resultados ya se tocan para bien de esta comarca, y más de cien caseríos y albergues levantados por los actuales colonos, dan animación y vida á aquellos campos, que pregonan sus excelencias salutaras y productoras, y acreditan cómo el trabajo y bienestar borran ponzoñosas teorías.

Y ahora, por nuestra parte, séanos permitido dar algunos detalles al lector acerca de esta antigua ciudad española, de la cual aún quedan ruinosos vestigios en las proximidades de «Ronda la Vieja», donde han sido halladas numerosas lápidas é inscripciones atestigüadoras de que en este lugar erigióse un importante monumento en el Foro, de extraordinaria semejanza con los de los ausetanos y vigitanos. Diversos y famosos autores han dedicado profundos estudios á la investigación del origen de Acinipo ó Acinito, que de ambas maneras se halla escrito este nombre en las numerosas obras que se ocupan de este lugar; y mientras unos aseguran que se trata de un pueblo que pertenecía al *Conventus hispalensis*, entre los ríos Anas y Bétis, otros reducéntelo á Fregenal de la Sierra. También en sus obras Tolomeo y Plinio hacen mención de Acinipo, afirmando este último que la exacta situación de esta ciudad fué en la Baja Extremadura y la Sierra de Aroche, y pretendiendo dejar asimismo sentado que los pobladores de Acinipo, desde el Guadiana al Guadalquivir, fueron las tribus célticas é ibéricas, que vivían en absoluta independencia unas de otras en cuanto á usos, costumbres y

leyes. Etimólogos notables pretenden demostrar, sin que puedan aducirse datos que comprueben lo contrario, que el nombre de la ciudad Acinipo es de origen sidonio, y fundan sus asertos en que los mercaderes fenicios que se establecieron en el territorio que más tarde llamóse Bética, procedían de Sión.

¡Acinipo!... ¡Acinipo! Tierra de bendición que los romanos eligieron lugar para sus cereales y esparcimiento, hoy tierra pródiga, que atiende al sustento de centenares de familias, gracias á la inmensa bondad de un hombre que hace fervoroso culto del amor á su prójimo. Este benefactor de Ronda atiende con un desinterés sin ejemplo á todas las necesidades de sus colonos, á quienes reparte en *suertes* aquellos fértiles terrenos. Concededores estos hombres del altruismo de su propietario, Sr. Borrego, nunca dejan que el agobio y descorazonamiento se adueñe de ellos; siempre recurren al hombre bueno y de él obtienen sus sanos y prácticos consejos y su desinteresada protección. La buena cosecha, la paz y la dicha, es el tema del que

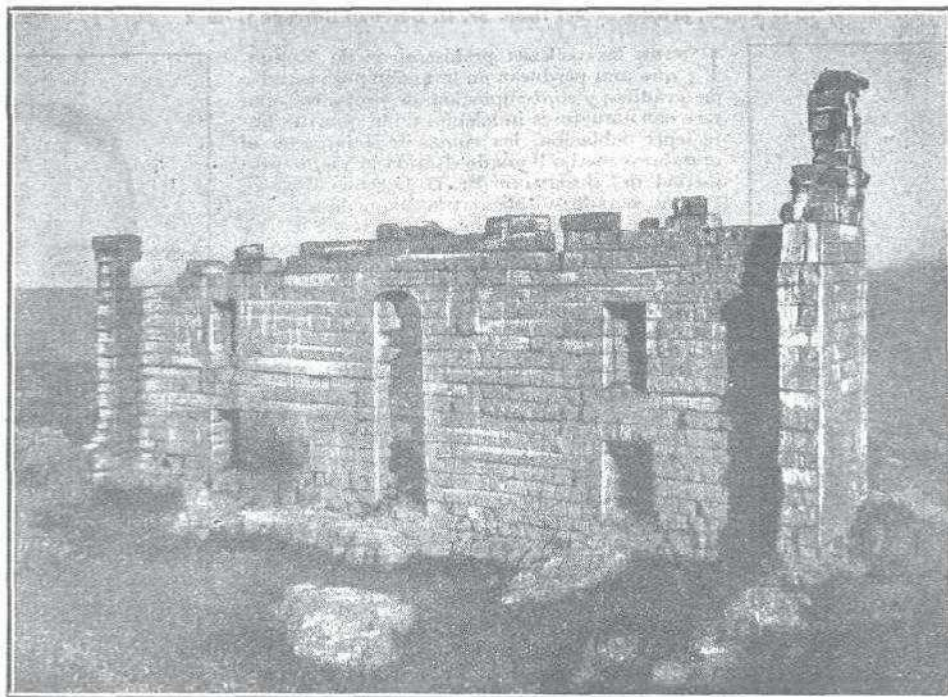
fué Acinipo, hoy «Ronda la Vieja». La precaria situación del labriego de «Ronda la Vieja» está garantida suficientemente, pues en sus contratos de arrendamientos existe la previsora cláusula de poder traspasar el predio que por inesperadas contingencias no les fuera posible cultivarlo, y así sucesivamente se dan á estos afortunados campesinos, dentro del vastísimo cortijo, cuantas facilidades son susceptibles de aplicar á sus beneficios. Si en España las grandes extensiones de terrenos vírgenes aún de las manos del hombre fuesen repartidos en forma idéntica á la de Ronda la Vieja, ¡cuánto bien representaría!

No es posible regatear alabanzas al que con un patente desinterés sabe llevar al alma del pobre el sosiego bienhechor que le haga sentir un justo agradecimiento y una esperanza halagadora.

De esta forma exterioriza sus sentimientos el Senador del Reino Excmo. Sr. D. Lorenzo Borrego Gómez, cuya venerable figura, fiel reflejo de bondad, atrae y anima á la fe que siempre inspiraron los excepcionales. Ronda siempre le estará agradecida al que es uno de sus mayores entusiastas, y en todos los casos propicio á velar por su engrandecimiento, y dispuesto con su hacienda y persona á prestar prodigamente su desinteresada cooperación y su valiosa ayuda. Así ganóse en buena lid el respeto y admiración de todos, que ven en su personalidad el digno baluarte que ha de defender con singular denuedo los sagrados intereses de la histórica ciudad del Tajo.

Hoy nos honramos tributando este justísimo homenaje al noble filántropo Sr. Borrego.

M. Muñoz Bugella



Vista del Teatro Romano de Acinipo, tomada desde el frente de "las cavacas", en Ronda la Vieja  
FOTS. REYES